

En las desórdenes han reventado algunos heridos, entre ellos Stanz, aduana, traedor de el diario "El País", de una pedrada en la cabeza.

El senador Pellegrini, autor del proyecto sobre unificación de las deudas, recibió también una pedrada en la cabeza, a tiempo que salía a la calle.

Una guardia de bomberos armados de fusiles, ha sido colocada ahora en el domicilio del Presidente de la República.

La policía hizo todo lo posible por calmar la efervescencia popular.

Noticias varias

Buenos Aires.—"La Nación" asegura que la República Argentina no concurrirá al Congreso Paco Americano en vista de la actitud del gobierno norte americano que ha accedido a todas las pretensiones chilenas.

—Murió el soldado de la independencia Felipe Díaz, a la edad de ciento treinta y seis años, único sobreviviente de la guerra de la independencia.

—Se le depositará en el panteón millitario.

—La Paz.—Un consejo de guerra juzga al teniente coronel Martín Lora, desertor del ejército boliviano en la campaña al territorio del Acre.

—El Fiscal de la causa aconseja el fusilamiento, como un correctivo para que no se adelante no haya deserciones.

Espectáculos

TEATRO OLMEDO.—La representación de "Electra" por la compañía juvenil Unán, que debía tener lugar anoche, fue suspendida para esta noche.

SALA DE VARIETAD DE B.S.—Esta noche se estrenará en el salón "Villa de Oporto", el cuadro de zarzuela "Bueno."

—Representará las piezas siguientes: "Los monjes", "Champano Yrappé", "Casaflores en el aire y, además, dos bailes españoles.

—La función en el vidriado en tres tardes; la sexta la cual una importa carísima centavos.

—Estación no es un café cantante como se podría suponer, sino un palco escénico para variedades.

El público podrá pasar allí un momento de distracción con todas las comodidades y circunstancias como si estuviera en un teatro.

TOROS.—Sabemos que han quedado suspendidas, de distintivamente, las corridas de toros, en la presente temporada, por acuerdo de los empresarios de la plaza.

CIRCO QUIROZ.—Regular concurrencia anoche.

La artista Clementina fué calorosamente aplaudida en los ejercicios sobre el alambre y en los de equitación. Tiene partido su público, que la mira, como los leónes a los caballos en peso, prueba admirable de fuerza que merece.

Para esta noche función variada.

Las corridas de toros

El famoso autor de "Quo Vadis?" concluye así un artículo en que describe una corrida de toros en Madrid.

—Si se me preguntase si el espectáculo es hermoso, respondería que sí; es bello y muy especial, por el ambiente y por todo lo que lo rodea. Aquello, aquella sombra, aquellos miles de abanicos que se agitan, y a cuya vista parece tener delante de los ojos un ensamble de mariposas que hubiesen invadido todo el cielo; aquellos ojos, aquellos labios que, en todo, todo presenta una vida fantástica y enérgica.

—Es bella esta variedad de ardores y fuertes tintos, aquella masa brillante de oro y cobre, aquella arena abrasadora, de la cual emana un intenso calor, aquella prueba de valor y de fuerza, aquella sensación de terror que se mezcla con la viva curiosidad de los espectadores, todo esto es ciertamente más bello que los ríos de sangre y los vientres desgarrados de los caballos.

—Qué, por otra parte, conoce estos detalles, tan sólo por haberlos leído en algunos descriptores, y lo ve después con sus propios ojos, no puede menos de pensar:—(Qué maravilloso pueblo es éste para el cual la más atroz de las diversiones, es la vista de una escena tan terrible, tan absoluta e inevitable como la muerte!)—Por qué tan extraña predilección!—En esto, acaso, consiste de la crueldad de la Edad Media, o es el efecto de un impulso natural que se ve en muchas personas, las cuales, a pesar de temblar ante la vista de las cosas más importantes...

—En el curso de su historia, ha demostrado siempre tendencia por los extreme mos.

Pocos pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

—Poco pueblos han sido tan inexorables en sus guerras; ninguno ha convertido en religión de amor a un culto tan triste y sangriento; ninguno otra nación, como España, se divierte burlándose de la muerte.

Al Comercio.

La Compañía "Merchant's Line" por el presente hace saber de nuevo a los embarcadores, que es condición del contrato entre estos y la Compañía, que cualquier reclamo que contra ella pueda haber, proveniente de falta de bultos ó del contenido total ó parcial de alguno de ellos, deberá ser presentado a los Agentes antes de transcurridos treinta días, a contar de aquel en que haya llegado el correspondiente vapor. Pasado tal plazo se considera prescrito el derecho de reclamo y los Agentes autorizados para rechazar los que se les presenten.

Guayaquil, Marzo 8º de 1901.

LO-AGENTES,
E. Rohde & Cia.

COÑAC BISQUIT

"XXX" } En cajas de 12 botellas
 "XXXX" } En cajas de 20 id.
 "XXXXX" } En cajas de 50 id.
 "V. o. c. B." } En cajas de 12 id. (para enfermos)

DE VENTA EN TODAS PARTES
 CONSUMO, 1,336,616 LITROS!!!

Enero 4 de 1901.

SEGUROS DE VIDA

"La Equitativa"

(DE LOS ESTADOS UNIDOS)

Agente General en el Ecuador
 VICENTE GONZÁLEZ BAZO.

Enero 2 de 1901—año

¡SACOS!

Se compran sacos vacíos de azúcar. En la Colecturía Fiscal se dará razón.

6281—15 veces julio 6.

La mejor de todas

En la cuarta cuadra de la calle de la "Orquídea" ó sea a media cuadra del Parque Seminario se vende la casa propiedad de las señoras Guallo.

Esta se encuentra afectada al Banco de Crédito Hipotecario, de modo que con una pequeña cantidad puede adquirirse mediante el traspaso de la hipoteca.

El solar mide 10 1/2 metros de frente por 42 de fondo; en el mismo hay una cobachera recién construida y con capacidad suficiente para una numerosa familia.

Se dan las mayores facilidades para este negocio debiendo adquirirse los informes con sus dueños en los bajos de la misma casa.

6276—un mes julio 5

Compañía

Trasatlántica de Barcelona

Pongo en conocimiento, del público, que esta Compañía, para mayor comodidad de los pasajeros y embarcadores, ha puesto al servicio sus mejores vapores.

Todos los días 10 de cada mes saldrá de Colón vapores para Puerto Cabello, La Guayra, Ponce, Puerto Rico, Cádiz, Barcelona y Génova.

Los pasajeros no han sufrido ninguna alteración, y el suscrito Agente de esta Compañía, está autorizado para expedirlos en la Agencia que está establecida en mi Oficina.

F. Durán y Rivas.

Nora.—También se recibe carga para Génova y Trieste.

Junio 19 de 1901—6244—1 m.

"LA VIÑA"

Suscripciones para el año 1901

Unico agente en el Ecuador, Ramón Papasist

La Ilustración Española y Americana	id.	1	24
id.	id.	1/2	14
La Moda Elegante	id.	1	24
id.	id.	1/2	14
Ilustración y Moda, juntas	id.	1	42

La Ilustración Artística, juntas para el año 1901, según principio para familias con 5 tomos de regalo al año de las obras más importantes

El Salón de la Moda	id.	1	27
id.	id.	1/2	5
La Barcelona Clásica	id.	1	6
El Orbe Católico	id.	1	6

Calendarios estofados de varios tamaños para el año 1901, según principio para familias con 5 tomos de regalo al año de las obras más importantes

Guitarros y bandurrias españolas.	id.	1	8
Cigarrillos Habanos frescos a \$15 el ciento, cajetilla.	id.	1	8

Amor en Sueño
 Legitim
 La Americana de 15 cigarrillos a 0.20
 Gayerre
 La Cruz Roja
 En Correo

Bobres de colores a \$2.40 el millar.
 Diciembre 19 de 1900.

DEPOSITO

de Maderas y Cajas del Patlón
 Gales "Industrial" y "Orceña" № 1
 Solar de D. Ricardo Ocampo

Habiéndome hecho cargo nuevamente de mi Depósito, vengo como antes: las maderas aserradas y acepilladas en mi Fábrica a vapor, situada en Limón (Puerto Vargas Torres) provincia de Esmeraldas; y las buenas cañas que me llegan constantemente en mi paltebot "Italia", compradas en primera mano.

Todo a precios módicos
 Domingo Sampietro.
 Oct. 13—1 año—Nº 3937

"El Triunfo"

Cigarrillos elaborados con la mejor calidad de tabaco

Nuevos obsequios

400 retratos de los personajes más célebres, incluyendo los de actualidad en la China, el Transvaal y Filipinas.—Avelina Herrero G. Calle de la Municipalidad, Núm. 196. Teléfono Núm.—388.
 6247—un mes—Junio 20

UNA SOLUCION PERFECTA DEL MAS FINO ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, EN EL EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER.

LA Emulsion

"Kepler"

es un alimento tónico reconstituyente ideal. Es tan exquisito y agradable al paladar como la crema de leche fresca, y nunca causa eructaciones o náuseas, aun en los enfermos más fastidiosos. Las dietas que lo toman con gusto y seguridad rápidamente con su uso. La marca "Kepler" es recomendada por los Médicos más eminentes, en los casos de mal nutrición, escorbuto, raquitismo, anemia, afecciones de la garganta y del pulmón, y durante la convalecencia de fiebres ó otras enfermedades graves. Fortifica el sistema debilitado y renueva las fuerzas vitales.

Burroughs Wellcome & Co.,
 LONDRES y NUEVA YORK.

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

Depósito en la Botica y Droguería Alemana
 de Holger Glaessel
 GUAYAQUIL

13 FOLLETIN

LA TENEBROSA

POR
 JORGE OHNET.

—Con todo, no podemos cruzarnos de brazos y dejar que ese canalla se vaya libremente.

—Ese canalla está en vías de fraguar algún golpe de los suyos y no es oportuno hacerle marchar cuando va a entrar en escena... ¡Y la hermosa de la Cayóel! ¡Y todos esos bribones que quieren arruinar el establecimiento de Baradier y Graff! ¡No se interesa usted por ellos! Buenos, sin embargo, que los observemos... ¡Vámonos a hacerles saber en un momento que todo está descubierta! No lo piense usted siquiera.

—¡Ser espectador inactivo de todas estas maquinaciones!

—¡Espectador sí, por el momento. Inactivo, jamás. Para algo he venido de París. Voy a hacer mi oficio y quiero hacerlo bien.

—¡Pero no debo al menos prevenir a Marcelo!

—¡Guárdese usted de hacerlo. Su primer impulso sería hacer una escena espantosa a su amiga y todo se echaría a perder. Por Dios, no metamos en nuestros asuntos a las personas apasionadas. No se puede esperar de ellas sino tonterías.

—¡Pero si Marcelo cayera en algún lazo!

—¡Bah! No tema usted tanto por él. No es ninguna desgracia andar en coqueteos con una mujer guapa que le concederá cuanto quiera y más, si sabe hacer las cosas.

—¡Ah! No quedará por él. Es maestro en esas empresas.

—Bueno, pues déjelo usted en paz, que no habrá de cometerlo erudo. Mientras tanto, yo vigilo al bandido que está arriba y no le dejo hasta que tenga lo que necesito para ponerlo en manos del juez, que se desespere en París... ¡Eso qué convenido!

—Puesto que es preciso!

—Entonces váyase usted a sus asuntos y déjeme a mí los míos.

Se apretaron la mano y se separaron en la oscuridad. En el momento que Bandoín pasaba por la portezuela de la fábrica, el portero le detuvo y le dijo con expresión de alegría:

—¡El señor Graff acaba de llegar!

Graff, inquieto por que Cardéz había telegrafiado, no vaciló, y dejando a Baradier continuar una importante operación emprendida en la Bolsa con las acciones de la sociedad de los explosivos, cogió el tren y se fué a la fábrica. Marcelo estaba paseándose, con un cigarro en la boca, por la orilla del río, cuando vio a su tio adelantarse por el bosque. El joven corrió a él y le abrazó estrechamente.

—¡Es usted mi querido tio!

—¡Sí, hijo mío. He querido darme cuenta por mi mismo de lo que pasa aquí. Acabo de hablar con Cardéz y ya sé a qué atenerme. Pero ¡y tú! ¿Qué haces que no nos escribes! Tu madre no está contenta y anoche me decía: "No se ocupa de nosotros; ya no nos quiere".

—¡Yo exclamé Marcelo.

—¡Hijo mío cómo quieres que eso pobre mujer se haga ilusiones! Tú no la mimes. ¡Ah los hijos viven para sí mismos y no para los padres... Pero pueden, con todo, hacer algo de cuando en cuando por los que los educaron, cuidaron y mimaron.

—¡Tío mío, me causa usted mucha pena. ¡Cómo ¡ah! han interpretado mi silencio! Vágo a encerrarme en Ars amatoria y semanas para obedecer a mi padre; creo probar así mi buena voluntad después de algunas locuras un poco fuertes, y...

—¡Trecientos mil francos de deudas! ¡amigo mío, sin contar lo que yo te había dado sin que lo supieran tus padres ¡en cuánto tiempo, eh!

—¡Oh! ¡Tío, para qué volver a hablar de eso!

—¡Sí, tú lo has olvidado, pero la caja...!

Marcelo sonrió.

—¡Usted, querido tío, es indulgente con la juventud y la comprende.

—¡Y sin embargo, nunca he sido joven. Tenis, eso sí, todas las aspiraciones. Hubiera adorado el placer el lajo, las mujeres, pero tenía el aire de un doctriño y se hubieran burlado de mí. No he nacido para galán joven y me he negado a hacer de gracioso.

—¡Y se ha consagrado usted con brillo a los negocios... ¡Mí querido tío! Usted paga cuando el imbecil de su

cofrino hace tonterías... ¡Ah! ¡Cuánto le quiero a usted!

Marcelo cogió a su tio por los hombros y le estrechó contra su pecho mientras el viejo miraba con los ojos húmedos a aquel hermoso muchacho que le sonreía.

—¡Sí, sí, ya sé que me quieres... Pues bien, ¡desas complaceme! Escribe una carta cariñosa a tu madre.

—Lo prometo, tío; mañana temprano. Y por añadidura, a tu padre.

—¡Bueno! Eres un buen muchacho. Pero dime, esto no parece que marcha bien...

—No mucho. Cardéz no es hábil con su gente. Es duro, y aunque buen hombre en el fondo, parece en la firma un tirano.

—¡Voy a ocuparme yo mismo en las negociaciones. Mañana veré al sindicato... ¡Y tú, qué haces! ¡Has trabajado!

—Mucho. He encontrado el verde pálido y el amarillo de oro que buscaba... Verá usted las muestras...

—¡Y el otro negocio!

—¡Las pólvoras!

—¡Sí.

—¡Están probadas y el éxito es seguro.

—¡Has hecho experimentos!

—¡Sí, tío, y terribles por su sencillez. He llevado una delgada mecha del explosivo de comercio a la ladera de Baussancin y la he rodeado a una encina centenaria. He provocado la explosión y sin humo y casi sin ruido el inmenso árbol se acostó en la hierba como cortado con una hoz.

—¡Nadie te vio!

—¡Nadie. Por la mañana me dijo el guarda: "Señorito Marcelo, ha sucedido una desgracia. La gran encina del pantano ha sido arrancada esta noche por la tempestad. Es curioso ver cómo se quebraron esos árboles viejos... El viento era un buen leñador." El hecho es que nada puede dar idea de la potencia destructora de esa pólvora. He querido probarla de nuevo para partir una roca; me fui a la antigua cantera del camino de Sainte-Savine; coloqué en una excavación un petardo parecido al de la encina y trescientos metros de tierra y de arcilla saltaron con tan débil detonación que apenas la oí desde un kilómetro. Por la mañana volví para darme cuenta del efecto. ¡Espantoso! El cubo entero había sido arrancado y se había formado en su lugar un agujero de seis metros en forma de embudo... Creo que con una carga conteniente se haría saltar una montaña... Si los espáñoles tuvieran el capricho de volar Gibraltar, apuesto a que lo lograrían con esta pólvora... Y sería un buen espectáculo ¡eh! el de toda aquella masa, con sus rocas, sus parapetos, sus pasamanos, sus cañones y todo lo demás, yendo a pasarse por el mar.

—¡Has redactado las fórmulas!

—¡Todavía no.

—¡Házo, pues, y dámelas. Me las llevaré a París y las depositaré para obtener una patente. Ha llegado el momento de hacerlo.

—Las tendrá usted mañana temprano. Es cuestión de un momento.

—Tu padre y yo estamos ejecutando un proyecto que tendrá grandes consecuencias. Baradier, que tiene olfato en los negocios, ha oído las maniobras de Lichtenbach. Eje viejo canalla hacia venir en descubierta acciones de los explosivos y había reducido a la nada su valor. Nosotros no comprendíamos el motivo de tan persistente depreciación, cuando el azar nos probó que Lichtenbach quería arruinar la sociedad para reconstituir la de su propio suyo... Se valía de seis ó siete bolsistas, uno de los cuales cometió una indiscreción que nos puso en autos. Tu padre entonces, que tiene estómago, ha hecho comprar todo lo que vendía Lichtenbach y ha producido un alza. Estamos a estas horas en posesión de docientas mil acciones de los explosivos compradas a bajo precio y que pasarán de la par en cuanto se deposite tu pólvora y la sociedad compre la patente. Si nos salimos con la nuestra, se habrá hecho diez veces mayor nuestra fortuna y creo que habremos acabado con Lichtenbach.

—Pues bien, tío, mañana tendrá usted las fórmulas y hará con ellas lo que quiera.

—La fortuna de la hija de Tremont y la nuestra, por añadidura.

—No son ustedes bastante ricos!

—Yo tengo bastante, pero tu padre

(Continuando)

(Continuando)